

✠ Imágenes para Orar con el ciclo litúrgico "C" ✠

Cuarto Domingo del Tiempo Ordinario

"Amén. Yo os digo que nadie es Profeta en su tierra" (v. 24)

Jn 1.4-5; Lc 4.21-30



Josías, Rey de Judá

Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, siglo XVI

Madrid



Evangelista San Lucas

Autores: Hermanos Aimé y Louis Duthoit, siglo XIX

Notre Dame de Amiens. Francia



Sinagoga de Santa María la Blanca

Arte Múdejar, finales siglo XII

Toledo. España



San José con el Niño

Autores: Hermanos Aimé y Louis Duthoit, siglo XIX

Capilla de San José

Notre Dame de Amiens. Francia

Domingo Cuarto del Tiempo Ordinario, Ciclo "C"

“Quien es llamado en este mundo para pronunciar la Palabra de Dios, éste es ‘santificado’, es decir, consagrado a Dios y a Su servicio. Está solo y tiene que contar con la oposición. También con la oposición en su propio interior, mientras no se haga uno con la Palabra que tiene que pronunciar.

Jesús no ha ‘llegado’ con Su mensaje, pero le sucedió como a todos los Profetas. Pero como a Jeremías, Dios le dijo: “Yo estoy contigo”, de este modo Jesús puede decir: El Padre está en Mí.”

Sobre la Primera Lectura

“Jeremías fue Profeta, no porque él así lo quisiese, sino porque tuvo que serlo. “Yo te he escogido para ser Profeta”. Jeremías se espanta ante la misión, teme la resistencia. Jeremías es joven en el momento de su vocación y siempre tendrá el corazón de un discípulo.”

Sobre el Evangelio

“La predicación de Jesús en la sinagoga de Nazareth es Evangelio: La Buena Noticia de la venida del señorío de Dios, aquí y hoy. El tiempo de la humanidad ha llegado a su centro decisivo. Jesús mismo es el centro: sobre Él descansa el Espíritu de Dios. Creer el Evangelio significa creer en la Persona de Jesús. Quien escucha el Evangelio, es colocado ante la decisión.”

Para este día y para la semana

Incómodo. El mensaje de Jesús no es un mensaje cómodo, no lo fue nunca. El Evangelio no es de este mundo, es Palabra de Dios para el mundo y provoca oposición. ‘Aprende, mi querido joven que esto no es ninguna diversión. La Palabra de Dios es hierro incandescente. ¡Y tú quieres aprenderla, cogiéndola con las tenazas para no quemarte los dedos! ¿No quieres agarrarla con las dos manos? No me hagas reír.’ (G. Bernanos)

SCHOTT - MESSBUCH

Misal Schott

Abadía de monjes benedictinos de Beuron. Alemania

www.heribert-graab.de

www.vacarparacon-siderar.es